

LA ESPONTANEIDAD DE TAMARIX GALLICA L.
(TAMARICACEAE) EN LAS LAGUNAS DEL
ROSARIO, MENDOZA

En un reciente viaje organizado por la Sección de Estudios Geográficos del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares de la Universidad, a la zona de las Lagunas del Rosario, pude observar la interesante difusión natural del *Tamarix gallica* L., "tamarisco", o como se lo llama en la zona, "tamarindo".

En el camino de Tres Esquinas a Las Hormigas, antiguo puesto de pesquería, pocos kilómetros antes de este último lugar, en cauces secos, poco profundos, más bien leves hondonadas del terreno hechas por avenidas de aguas, que, provenientes del norte desembocan en la laguna de La Balsita (actualmente seca desde algunos años) existen grandes almácigos de *Tamarix* y, lo que es más interesante, un bosque, pequeño pero cerrado, de plantas que se desarrollaron arbóreamente. Los árboles más vigorosos alcanzan más de tres metros y no es raro ver copas bien formadas y compactas, entonces sin flores. Algunos habían sido cortados por mano del hombre para beneficiarlos (Fig. 1). El suelo es arcilloso y seco. Es probable que las aguas que pasan por estos canales provengan de avalanchas más o menos esporádicas, especialmente en el verano. Se debe recordar que la zona limítrofe entre San Juan y Mendoza es considerada una de las de menor precipitación pluvial de la República.

Asociado a *Tamarix* abunda *Atriplex lampa* GILL. en matas altas, hasta de un metro cincuenta, redondeadas (Fig. 2). La presencia de esta última planta da una idea del hábitat. Se debe tener en cuenta la asociación con *Atriplex*, netamente halófila, que comparada con la de tipo palustre observada por el Ing. BURKART —como veremos enseguida— contrasta evidentemente.

Los ejemplares se levantan en las partes altas del terreno y no en las hondonadas mismas, como puede apreciarse (Fig. 1). Dentro del bosque, no ví por ninguna parte plantitas nuevas y en cambio los almácigos lo rodeaban como continuándolo hacia el norte y oeste. Éstos se van extendiendo luego hacia el sur, lo que pude comprobar hasta la misma Balsita (unos cinco o seis kilómetros), y en algunas partes forman extensiones puras hasta

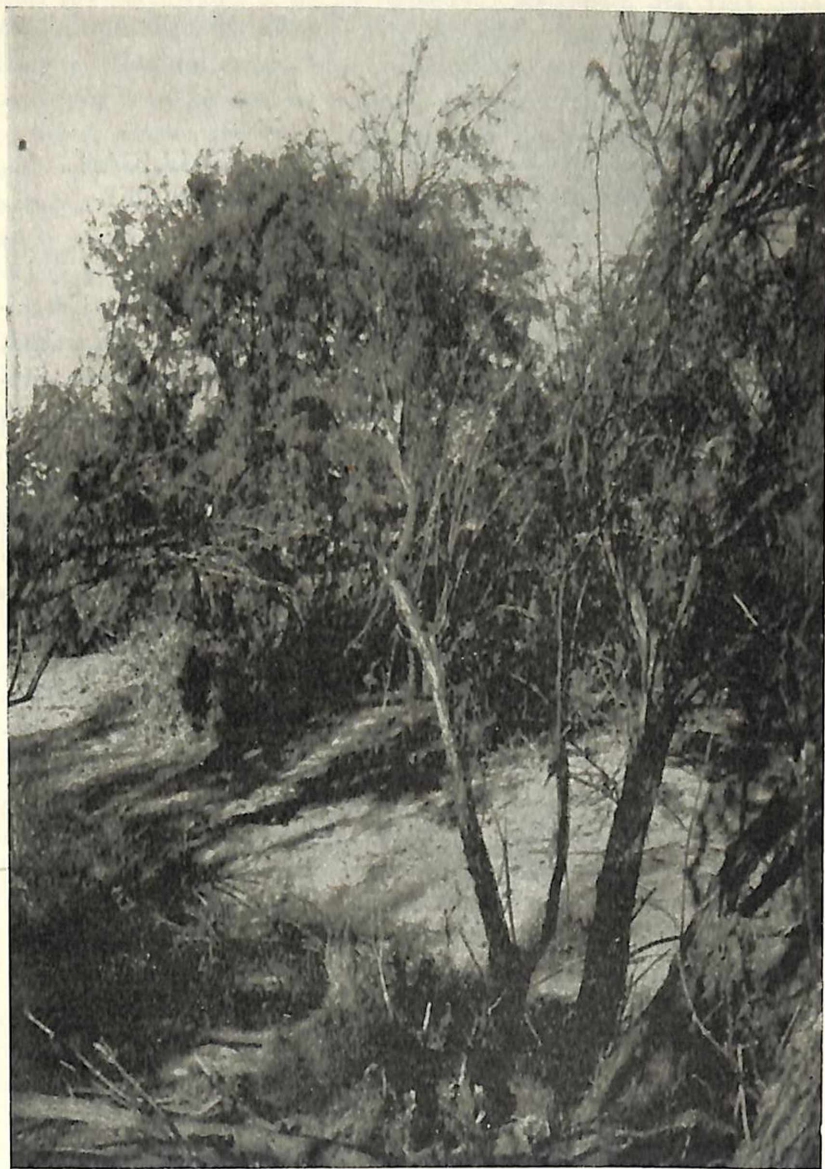


FIG. 1

de un centenar de metros por treinta o cuarenta de ancho. El lecho mismo de la laguna, completamente seco, está salpicado de matas de *Tamarix*.

Ya el Ing. ARTURO BURKART planteó el problema de la esponta-



FIG. 2

neidad del tamarisco en una comunicación al II Congreso Sudamericano de Botánica, en Tucumán, durante el año 1948 ¹. Según el citado autor el fenómeno ha sido observado varias veces: por SPEGAZZINI en alrededores de la Capital Federal y Bahía Blanca; por MOLFINO en Bahía Blanca; por él mismo en los ríos Colorado y Negro, donde, en el primero de éstos, en la localidad de Juan de Garay constató, que en el "valle húmedo" que existe entre las dos márgenes, hay una asociación de *Phragmites communis* TRIN., *Cortaderia Selloana* (SCHULT.) ASCH. & GR., *Tessaria absinthioides* WILLD., *Scirpus californicus* (MEY.) STEUD. y *Tamarix gallica* L., el que en muchas partes domina y en otras se lo encuentra casi puro, alcanzando alturas de uno a tres metros, aproximadamente. Las plantas mayores que observó el Ing. BURKART eran aisladas, según tengo entendido. Luego, por el Ing. Agr. GUILLERMO COVAS, que vió abundantes almácigos naturales en las Lagunas del Rosario (posiblemente en La Bal-sita) y por el Ing. Agr. LORENZO PARODI en General Alvear, Mendoza.

Por otra parte, el Prof. ADRIÁN RUIZ LEAL ² ha visto, según me

1 BURKART, A., *Notas sobre algunas plantas exóticas adventicias o naturalizadas en la República Argentina*, en "Lilloa", XV (Tucumán, 1949), 22-26.

2 Agradezco al Prof. ADRIÁN RUIZ LEAL estas informaciones como asimismo el haberme puesto al tanto de la bibliografía y facilitármela.



FIG. 3 - Otro aspecto del bosque

dice, en el Desaguadero, gran cantidad de plantitas salidas de semilla, en las playas del río, pero según parece mueren pronto o permanecen algún tiempo sin crecer. Además observó que muchos almácigos que recibieron agua en exceso, habían muerto. Vió producirse el mismo fenómeno en el



FIG. 4 - Almácigo natural que circunda el bosque

arroyo de la Estacada, Tunuyán. Igualmente, viajando con el citado profesor, observamos pequeñas plantas en las islas del río Mendoza, entre Cacheuta y Potrerillos, y en otra ocasión, al margen del camino a San Juan (Kilómetro 22).

Muchas son, pues, las observaciones que sobre estos almácigos se han hecho; pero, no se sabía hasta ahora que pudieran sufrir un posterior desarrollo vegetativo. Diversos factores deben intervenir para que estas plantas no alcancen dicho desarrollo, los que, al parecer, en el caso que motiva la nota, no se han manifestado.

Es interesante hacer notar todo esto pues "la consideración de una planta introducida en vías de expansión no se agota con una primera cita para el país, interesa, tanto o más, seguirla en su comportamiento y estudiar todo el proceso de su difusión, su ecología, etc." ³.

FIDEL A. ROIG SIMON

Fotografías del autor.

³ BURKART, A., *op. cit.*, 23.